

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN

Espacios de investigación y divulgación.

29, 30 y 31 de octubre de 2014

NEES - Facultad de Ciencias Humanas – UNCPBA

Tandil – Argentina

III.4. Representaciones sociales, subjetividades y educación

Voluntariado en Portugal: explorando las creencias en torno al voluntariado en contextos universitarios

Ortiz, Adriana Yanina
Universidad Nacional de Salta
ortizadrianayanina@gmail.com

Introducción

Con frecuencia, el voluntariado universitario es considerado como una panacea para dar respuesta a problemáticas tales como sosegar las disputas entre la universidad y la comunidad local, promover una imagen positiva de la comunidad universitaria, atender eficazmente a necesidades o problemáticas sociales reales, reforzar los aprendizajes académicos de los estudiantes, mejorar su empleabilidad, proporcionar oportunidades y experiencias de socialización, suscitar el sentido del deber y la responsabilidad ciudadana, propiciar un mayor conocimiento de la realidad que pueda ser objeto de investigación, entre otras.

Sistemas universitarios de diversos países vienen desarrollando iniciativas de voluntariado que, además de brindar soluciones a demandas sociales concretas, han enriquecido las experiencias de cada universidad y de sus actores institucionales. No obstante, las prácticas de voluntariado y el grado de participación voluntaria adquieren características peculiares en cada contexto. Un caso particular es el de Europa, por ejemplo, donde diversas investigaciones han indicado que Portugal presenta las tasas más bajas de voluntariado en comparación con otros países miembros de la Unión Europea, participación que, incluso, tiende a ser decreciente (Cabral, 2000; Delicado, 2002, 2003; GHK, 2010; INE, 2013). Estos estudios han señalado, además, que más de la mitad de los voluntarios portugueses tienen edades superiores a los 56 años, que un 10.7% son jóvenes de entre 15 y 25 años, y que sólo un 10.9% reúne a estudiantes universitarios. Llama la atención que la población juvenil no se destaque en materia de voluntariado en Portugal, como sí lo hacen las juventudes en otros países europeos como España o Italia, o latinoamericanos como Brasil y Argentina. Este hecho abre interrogantes que invitan a explorar las creencias y actitudes de los jóvenes –en especial los universitarios– asociadas a conductas de no participación en voluntariado.

Se hipotetiza que la falta de implicación voluntaria está vinculada a las creencias y actitudes individuales frente al fenómeno voluntario. Es decir, si las creencias que los jóvenes sustentan en torno al voluntariado son más negativas que positivas, la no participación puede estar vinculada, justamente, con la fuerza de tales creencias. Contrariamente, cuanto más positiva sea la actitud hacia el voluntariado, mayor será el nivel de participación o de acción.

Indagar sobre creencias y actitudes de los sujetos frente al voluntariado conduce primeramente a indagar sobre los procesos motivacionales que subyacen a la acción del voluntario. La idea de que una persona sea capaz de realizar importantes sacrificios

personales en beneficio de otras personas, sobre todo cuando estas últimas se encuentran en inferioridad de condiciones y en estado de necesidad o carencia, ha fascinado a muchos investigadores y psicólogos (por ejemplo, Clary et al., 1998; Piliavin, Dovidio, Gaertner, & Clark, 1981; Schroeder, Penner, Dovidio, & Piliavin, 1995). Las preguntas en relación al por qué las personas son voluntarias y cómo se sustenta la acción voluntaria, son inquietudes fundamentales en la investigación motivacional, conjuntamente con la comprensión de los procesos que *mueven* a las personas a la acción, esto es, los procesos motivacionales que subyacen a la conducta prosocial (Clary et al., 1998). Los rasgos distintivos y característicos del voluntariado –como un tipo de ayuda sostenida y constante– sugieren la adopción de una perspectiva motivacional para indagar acerca de las motivaciones de los sujetos que se involucran, comprometen y participan activamente en acciones voluntarias (Clary, et al., 1998; Clary&Snyder, 1999).

El enfoque funcionalista(Katz, 1960; Smith, Bruner, & White, 1956) ofrece una perspectiva explícitamente concerniente con las razones y los propósitos que subyacen a los fenómenos psicológicos. Parte del atractivo de las teorías funcionalistas reside en la diversidad de actitudes y motivaciones que subyacen a las acciones de los sujetos. Teóricos como Smith, Bruner, White (1956) y Katz (1960) estudiaron el constructo de actitud y propusieron que las mismas actitudes están al servicio de diferentes funciones o necesidades psicológicas y que, para mantenerlas o modificarlas, será necesario satisfacer o resolver tales necesidades.

Este enfoque sentó las bases teóricas para que Clary y colegas (1998) comenzaran a estudiar la conducta voluntaria desde esa misma perspectiva, buscando ir más allá de la propia acción del sujeto e indagar acerca de cuáles son los procesos motivacionales subyacentes que hacen que las personas quieran ser voluntarias.

El enfoque funcional del voluntariado (Clary et al., 1998)se centra en los procesos motivacionales que están por detrás de la acción voluntaria (Allison, Okun, & Dutridge, 2002; Brayley et al., 2013; Clary&Snyder, 1999, 2000; Clary, Snyder, Ridge, Miene, &Haugen, 1994; Clary et al., 1998) y sostiene que una misma acción puede realizarse al servicio de diferentes funciones psicológicas (Clary & Snyder, 1999). Ello permitiríapensar que si bien muchas personas participan en una misma actividad de voluntariado, los motivos o las razones por los cuales se implican pueden ser sustantivamente diferentes. Este enfoque sugiere, además, que importantes eventos psicológicos –como el de participar en actividades de voluntariado y sostener esa participación durante largos períodos de tiempo– dependerán del grado de coincidencia entre las inquietudes motivacionales de los sujetos y situaciones

que pudieran satisfacerlas (Clary&Snyder, 1991, 1999, 2000; Clary, Snyder, &Stukas, 1996; Clary et al., 1998).

Las proposiciones centrales de esta perspectiva tienen que ver, por un lado, con el hecho de que la decisión de las personas para involucrarse en actividades de voluntariado—que aparenta ser superficialmente similar entre los sujetos—pueden reflejar marcadas diferencias en los procesos motivacionales subyacentes y, por otro, con esta idea fundamental de que las funciones psicológicas a las que da respuesta el voluntariado se manifiestan en la dinámica del desarrollo de la acción voluntaria e influyen fuertemente en las decisiones relacionadas con la iniciación y la continuidad de dicha conducta (Clary, Snyder, & Ridge, 1992; Clary, Snyder, &Stukas, 1996; Clary et al., 1998).

Durante más de una década estos teóricos han contribuido con investigaciones a partir de la administración del *Volunteer Function Inventory* (VFI), y con discusiones en torno a un modelo de múltiples factores en relación con las motivaciones para el voluntariado (Clary&Snyder, 2000; Clary, Snyder, Ridge, Miene, &Haugen, 1994; Clary, Snyder, &Stukas, 1996; Omoto y Snyder, 1995; Snyder, Clary y Stukas, 2000; Stukas, Clary, &Snyder, 1999), y en oposición a un modelo de dos (Horton-Smith, 1981) o tres factores (McClelland, Atkinson, & Lowell, 1953).

De acuerdo con los autores funcionalistas, son seis las funciones psicológicas que pueden ser satisfechas mediante la implicación en actividades de voluntariado y que son explicativas de las motivaciones que subyacen a tal implicación. Estas funciones son: expresión de valores (*values*), conocimiento o comprensión (*understanding*), desarrollo profesional o carrera (*carrer*), ajuste social (*social*), protección (*protective*) y realización personal o autoestima (*enhancement*). La función *expresión de valores* alude a la oportunidad que ofrece el voluntariado para que el individuo pueda expresar sus valores personales relacionados con el altruismo y el humanitarismo. La función *comprensión* involucra la oportunidad que se ofrece a los sujetos para vivenciar nuevas experiencias de aprendizaje y posibilidades para ejercer los conocimientos, destrezas y habilidades que en otros contextos no podrían desplegar. Esta función puede manifestarse en el número creciente de personas que esperan aprender más y mejor a través del desarrollo de una actividad voluntaria. La función *ajuste social* refleja las motivaciones que refieren a las relaciones con los demás, siendo que el voluntariado ofrece oportunidades para estar con los amigos o dedicarse a una actividad que es altamente valorada por otras personas o referentes importantes dentro del contexto social y familiar del sujeto. La función *desarrollo profesional* alude a los beneficios profesionales que se podrían obtener a partir de la

participación en actividades de voluntariado, tales como enriquecer el currículum, establecer nuevos contactos profesionales o implicarse en una experiencia que actúe como puente para una futura inserción laboral. La función *protección* refiere a las motivaciones que involucran procesos asociados con el funcionamiento y la protección del sujeto de sus propias características negativas. Al respecto, algunas personas se involucran en prácticas de voluntariado a fin de reducir el sentimiento de culpa por ser más afortunados que otros, o también para poder escapar, enfrentar y/o superar problemas personales tales como soledad, depresión, ansiedad. Finalmente, la función *realización personal* implica un proceso motivacional que se centra en el crecimiento y el desarrollo del ego, sobre todo relacionado con los afectos y las emociones; el individuo puede crecer y desarrollarse psicológicamente a través de actividades de voluntariado, mejorando la propia percepción de sí mismo, su autoestima, su bienestar individual y social.

El mensaje esencial de este enfoque refiere a la posibilidad de considerar una amplia gama de motivaciones personales y sociales que promueven esta forma tan particular de ayudar al otro y que se enmarca en el fenómeno del voluntariado (Clary & Snyder, 1991, 1999, 2000; Clary, Snyder, & Ridge, 1992; Clary, Snyder, & Stukas, 1996; Clary et al., 1998). Importante es destacar que esta aproximación funcional ocupa una posición interaccionista, en la medida en que las consecuencias que siguen al voluntariado proceden de la combinación de las motivaciones de los individuos y las oportunidades que se les ofrezca para satisfacerlas (Clary & Snyder, 1999).

Atendiendo al desarrollo teórico precedente y a las características particulares de los sujetos la muestra que conforman la investigación presente (estudiantes universitarios voluntarios y no voluntarios), y dadas las imposibilidades de indagar sobre la motivación para el voluntariado (minoría en la muestra total) se realizó una vuelta a la teoría funcionalista de las actitudes, a partir de la propuesta de Clary y colegas (1998), colocando el énfasis en el estudio de las *creencias* y las *actitudes* de los estudiantes universitarios frente al voluntariado. en el marco de un modelo de expectativa-valor.

El enfoque de expectativa-valor (Feather & Newton, 1982) establece que la motivación de un individuo para perseguir una acción resulta del valor (percibido) de un resultado y de la expectativa (probabilidad percibida) de alcanzar ese resultado. De acuerdo con ello, podría suponerse que las acciones de una persona estarán relacionadas con el esquema de valores de su entorno psicológico. Además, el comportamiento generado no sólo dependerá de la pauta de valores, sino también del modo en que las expectativas del

individuo conduzcan a consecuencias atractivas o aversivas (Albarracín, Zanna, Johnson, & Kumkale, 2005; Feather & Newton, 1982; Kruglanski & Stroebe, 2005).

Se argumenta a favor de un abordaje de las actitudes frente al voluntariado desde un enfoque de expectativa-valor ya que, considerado como un modelo cognitivo del proceso motivacional, posibilita analizar las actitudes en términos de las expectativas que los sujetos poseen frente al voluntariado y de la valoración que realizan de tales cogniciones. Las diferentes funciones del voluntariado (comprensión, ajuste social, realización personal, desarrollo profesional, protección, expresión de valores) son definidas como atributos o características funcionales del voluntariado. Éstas, valoradas por estudiantes universitarios, pueden aproximar al conocimiento sobre sus actitudes frente al objeto. Se sostiene que las actitudes individuales, sin embargo, no sólo son producto de la valoración de los sujetos sobre sus características funcionales, sino que, además, pueden ser definidas y modeladas por el efecto de otros factores de naturaleza contextual y personal, que contribuyen a la formación y el sustento de una determinada actitud, como por ejemplo el sexo y la opción por un área determinada de formación.

Las diferencias de género ocupan un lugar destacado para algunos investigadores cuando se estudia la conducta voluntaria. Ello es así dados los efectos que sobre tal conducta podrían tener los roles sociales estereotipados que tradicionalmente asocian determinadas actividades a los hombres y otras a las mujeres. Siendo así, no resulta extraño suponer que las mujeres generalmente tengan una mayor apertura y disposición para asumir conductas voluntarias, comparadas con los hombres. No por coincidencia, muchos estudios han revelado que la población voluntaria se caracteriza por ser, mayoritariamente, femenina (Delicado, 2002, 2003; ENTRAJUDA, 2011; INE, 2011, 2013; PROACT, 2012; VNU, 2011; TNS Opinion & Social, 2011).

Otra cuestión importante está relacionada con la elección de la carrera y con el modo cómo determinadas carreras o áreas del conocimiento pueden configurar la participación y valoración de los estudiantes en diferentes actividades. En este sentido, se piensa que las facultades podrían asumir posturas diversificadas frente al compromiso y a la responsabilidad con la sociedad, y propiciar –o inhibir– nuevas formas de participación e implicación social, así como también promover en los individuos actitudes prosociales. En este contexto, se suele asociar a los estudiantes de humanidades o ciencias sociales con una mayor predisposición para implicarse y desarrollar actividades de voluntariado (Moely et al., 2002).

Este trabajo se propone comunicar los resultados de una investigación que se llevó a cabo en Portugal (Ortiz, 2013), y que buscó indagar las creencias y actitudes que los jóvenes universitarios portugueses sustentan en torno al fenómeno voluntario, en función de variables específicas, a fin de reconocer elementos que permitan repensar y definir nuevas líneas de actuación e investigación para la promoción del voluntariado en instituciones de Educación Superior.

Metodología

Muestra

Fue seleccionada una muestra de 303 estudiantes universitarios, de diversos años y carreras de a la Universidad de Lisboa y a la Universidad Católica Portuguesa. La edad de los estudiantes oscila entre los 18 y los 53 años, con una media de 21.90 años, concentrando mayores porcentajes la franja etaria comprendida entre los 18 y 20 años de edad (56.8%). La muestra es mayoritariamente femenina (71.6 %), soltera (95 %) y con dedicación exclusiva al estudio (90.3%). En relación con la práctica de voluntariado se identifican tres grupos: no voluntarios (38.5%), voluntarios inactivos (47%) y voluntarios activos (14.5%). Más de la mitad de los sujetos indicó tener experiencia en actividades voluntarias (61.1%); no obstante, sólo el 14.5% del total reportó sostener –al momento de la recolección de los datos– esa actividad en alguna organización.

Instrumentos

Fue utilizado el *Questionário de Atitudes face às Funções do Voluntariado* (QAFFV-Ortiz, 2013). Se trata de un instrumento de auto-reporte, conformado por 28 ítems distribuidos aleatoriamente en seis dimensiones: (i) comprensión, (ii) ajuste social, (iii) protección, (iv) realización personal, (v) desarrollo profesional, (vi) expresión de valores. La respuesta a cada uno de ellos es dada en una escala de concordancia tipo *Likert* de 6 puntos (1=total desacuerdo; 6=total acuerdo).

Resultados

Los resultados del estudio permitieron observar que si bien las seis variables identificadas son significativamente valoradas por los sujetos, Comprensión representa la función con mayor potencial atribuido, con una puntuación media superior a la de las funciones restantes (ver Tabla 1). Seguidamente se destacan las valoraciones sobre Realización Personal, Desarrollo profesional y Ajuste social, como importantes funciones a

las que atiende el voluntariado. Los valores medios inferiores corresponden a las funciones Protección y Expresión de valores en el total de la muestra.

Tabla1. Media y desviación típica en las dimensiones del QAFFV en función del sexo

| QAFFV | N = 303 | | Mujeres (N = 217) | | Hombres (N = 86) | |
|------------------------|---------|-------|-------------------|-------|------------------|-------|
| | M | SD | M | SD | M | SD |
| Comprensión | 25.58 | 3.420 | 25.75 | 3.347 | 25.14 | 3.584 |
| Realización Personal | 24.96 | 3.689 | 25.02 | 3.602 | 24.81 | 3.921 |
| Desarrollo Profesional | 22.87 | 4.389 | 22.59 | 4.417 | 23.56 | 4.263 |
| Ajuste Social | 22.60 | 4.856 | 22.58 | 4.985 | 22.66 | 4.536 |
| Protección | 20.26 | 4.689 | 20.11 | 4.677 | 20.63 | 4.729 |
| Expresión de valores | 14.74 | 2.453 | 14.99 | 2.288 | 14.11 | 2.746 |

Considerando el sexo de los estudiantes, son los hombres quienes destacan más positivamente la función para el Desarrollo Profesional, mientras que las mujeres valoran la acción voluntaria como una posibilidad para la Realización Personal. Con la finalidad de analizar si estas diferencias presentan significancia estadística, se realizó un análisis de varianza sobre las dimensiones del QAFFV en función del sexo y de la facultad a la que pertenecen los estudiantes.

El ANOVA no evidenció la existencia de interacción entre las variables facultad y sexo sobre las dimensiones del QAFFV, como así tampoco se observaron diferencias estadísticamente significativas en las funciones Desarrollo Profesional y Realización Personal. No obstante fue posible observar el efecto significativo que ejerce la variable sexo sobre la función Expresión de Valores ($F = 8.555$; $\rho = .004$). Este efecto se manifiesta en la diferencia entre los estudiantes de Ciencias, siendo que las mujeres asumen valores medios superiores en Expresión de Valores ($t = 2.658$; g.l. = 127; $\rho = .009$).

Discusión y conclusiones

El *Questionário de Atitudes face às Funções do Voluntariado* (QAFFV) evalúa las actitudes de los estudiantes universitarios en relación con una serie de atributos definidos a priori como características funcionales del voluntariado. El primer factor, Comprensión, refiere a la función del voluntariado que involucra la oportunidad de nuevas experiencias de aprendizaje y la posibilidad de poner en práctica y reforzar los conocimientos, las destrezas y las habilidades individuales que, a menudo, no son utilizadas ni exploradas en otros tipos de contextos (Allison, Okun, & Dutridge, 2002; Bruyere & Rappe, 2007; Clary & Snyder, 1999; Dávila de León & Chacón Fuertes, 2004; Figueira, 2013; Holdsworth, 2010; Snyder, Clary, & Stukas, 2000). Del conjunto de funciones teorizadas, Comprensión no sólo resultó ser un factor explicativo de un porcentaje altamente significativo de la varianza total, sino que además fue la función más valorada por los estudiantes universitarios indagados. Estos

resultados son consistentes con los obtenidos por otros investigadores (Baytiyeh&Pfaffman, 2010; Dávila de León & Chacón Fuertes, 2004; Ferreira, Proença, &Proença, 2011; Figueira et al., 2013^a; Gidron, 1978; Omoto&Snyder, 1993) que, si bien se interesaron por evaluar las motivaciones para el voluntariado, aportaron evidencia empírica para considerar que este fenómeno podría estar caracterizado por tal atributo. En tal sentido, se apunta a una tendencia de los jóvenes universitarios a considerar que el voluntariado se constituye como espacio de aprendizaje y desarrollo, y que tal consideración podría sugerir que estos jóvenes tienen necesidades de aprender a través de la experiencia directa (Ferreira, Proença, & Proença, 2011).

Con respecto a la diferenciación en función del sexo y la facultad de los participantes, las mujeres obtuvieron puntuaciones superiores a las de los hombres en la mayoría de las dimensiones del QAFFV. Sin embargo, las diferencias sólo fueron significativas entre los estudiantes que cursaban carreras vinculadas al área de Ciencias, y que las mujeres otorgaban puntuaciones más altas a la función del voluntariado para la Expresión de Valores. Estos resultados son consistentes con otros estudios (Caprara&Steca, 2007; Nickell, 1998; Shiarella, McCarthy, & Tucker, 2000) que, si bien no incorporan a sus análisis la incidencia de la facultad, destacan la preponderancia del sexo femenino sobre el masculino en lo que respecta a actitudes más favorables hacia el servicio comunitario, a manifestar comportamientos prosociales con mayor frecuencia y a sustentar valores personales de autotranscendencia, demostrando una capacidad empática superior a la de los hombres ante las necesidades ajenas (Caprara&Steca, 2007).

Estos resultados podrían explicarse a partir de la consideración de los roles sociales estereotipados, donde las mujeres generalmente son concebidas como figuras importantes dentro del hogar, más responsables por el cuidado del otro y por la comunión familiar (Caprara&Steca, 2007). Ello aportaría a la comprensión de la tendencia de las mujeres a implicarse en actividades de voluntariado donde el cuidado del otro representa un elemento significativo, tan importante como la propia comunidad, el bienestar y la educación. Esta conducta voluntaria podría estar asociada a la propia identidad y al deber ser de las mujeres, debido a su papel estereotipado como personas bondadosas, contrariamente a los hombres, para quienes el voluntariado representaría, más bien, un contexto que puede contribuir a la constitución de la identidad, pero que no forma parte de las funciones atribuidas socialmente (van Goethem et al., 2012). De acuerdo con Nogueira y Saavedra (2007), los roles sociales específicos podrían conducir a la formación de estereotipos que imprimen un significado femenino o masculino sobre determinados comportamientos. Es a partir de estos

estereotipos que los individuos definirían expectativas, creencias y actitudes en torno al rol que cada uno debería ocupar en la sociedad, incidiendo fuertemente sobre su comportamiento social.

Como implicancias para la práctica sería importante considerar que los proyectos de voluntariado que se impulsen desde los ámbitos universitarios contemplen esta necesidad de “aprender haciendo”, ya que si la actividad voluntaria se planteara como espacio de práctica y de aprendizaje, y las expectativas de los estudiantes en torno al voluntariado se correspondieran con sus necesidades de aprendizaje, las probabilidades de participación podrían aumentar sustantivamente. Por otro lado, sería significativo ofrecer a los profesores una formación pedagógica que favorezca visiones críticas acerca de la complejidad que entrañan los procesos de aprendizaje de los estudiantes, de la multiplicidad de factores que intervienen y, sobre todo, de la necesidad de instrumentar prácticas pedagógicas que no sólo contemplen la enseñanza de los saberes disciplinares, sino que atiendan también a aquellas estrategias didácticas que pueden favorecer el aprendizaje de tales saberes. Las actividades de voluntariado universitario o la implementación de proyectos de aprendizaje-servicio podrían representar, en tal sentido, una novedad.

Es importante que desde los espacios universitarios se contemplen las creencias sobre el voluntariado de acuerdo a cómo fueron aquí definidas, a fin de delinear estrategias de promoción que atiendan a las diferencias emanadas de estos análisis. Si el estudiante cursa una carrera universitaria vinculada a la informática, el atractivo por una actividad centrada en la visita a hogares de ancianos o a centros educativos donde concurren niños con necesidades especiales, se vería probablemente reducido. Diferente al caso de una tarea voluntaria donde el estudiante pueda proyectar su actividad profesional futura, diseñando y aplicando algún *software* interactivo que posibilite a los sujetos receptores potenciar sus capacidades y enriquecer su formación. Esto mismo puede servir a los fines de aminorar las diferencias de sexo respecto a las creencias sobre el voluntariado y desmitificar las ideas que giran en torno a una mayor predisposición de las mujeres para involucrarse en este tipo de actividades sólo porque son más bondadosas y a una mayor aversión por parte de los hombres para su participación.

Este panorama posibilita comprender cuáles son las necesidades y expectativas de los estudiantes frente al voluntariado, de qué modo esas necesidades podrían ser satisfechas mediante la acción voluntaria, a fin de que, prospectivamente, los responsables de los voluntariados en las universidades atiendan a estas cuestiones y busquen formas de ofrecer

actividades integradas a sus creencias y necesidades y, de esa manera, promover una mayor participación estudiantil.

Bibliografía

- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1977). Attitude-Behavior Relations: A Theoretical Analysis and Review of Empirical Research. *Psychological Bulletin*, 84 (5), 888-918.
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (2005). The influence of attitudes on behavior. In D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes* (pp. 173-222). London: Taylor & Francis Group.
- Albarracín, D., Zanna, M., Johnson, B., & Kumkale, T. (2005). Attitudes: Introduction and Scope. In D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes*. London: Taylor & Francis Group.
- Allison, L., Okun, M., & Dutridge, K. (2002). Assessing Volunteer Motives: A Comparison of an Open-ended Probe and Likert Rating Scales. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 12, 243-255.
- Baytiyeh, H., & Pfaffman, J. (2010). Volunteers in Wikipedia: Why the Community Matters. *Educational Technology & Society*, 13 (2), 128-140.
- Bekkers, R. (2005). Charity begins at home. How socialization experiences influence giving and volunteering. *34th Arnova Annual Conference*. Washington DC.
- Brayley, N., Obst, P., White, K., Lewis, I., Warburton, J., & Spencer, N. (2013). Exploring the validity and predictive power of an extended volunteer functions inventory within the context of episodic skilled volunteering. *Journal of Community Psychology*, (In press).
- Bruyere, B., & Rappe, S. (2007). Identifying the motivations of environmental volunteers. *Journal of Environmental Planning and Management*, 50 (4), 503-516.
- Cabral, M. (2000). O exercício da cidadania política em Portugal. In M. Cabral, J. Vala, & J. Freire, *Trabalho e Cidadania* (pp. 123-162). Lisboa: Instituto de Ciências Sociais.
- Caprara, G., & Steca, P. (2007). Prosocial agency: The contribution of values and self-efficacy beliefs to prosocial behavior across ages. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26(2), 218-239.
- Clary, E., & Snyder, M. (1991). A functional analysis of altruism and prosocial behavior: The case of volunteerism. *Review of Personality and Social Psychology*, 12., 119-148.
- Clary, E., & Snyder, M. (2000). Why do people volunteer? Understanding volunteer motivations. *The Not-for-Profit CEO Monthly Letter*, 7, 3-5.

- Clary, E., Snyder, M., & Ridge, R. (1992). Volunteers' motivations: a functional strategy for the recruitment, placement, and retention of volunteers. *Nonprofit Management and Leadership*, 2, 333-350.
- Clary, E., Snyder, M., & Stukas, A. (1996). Volunteers' motivations: Findings from a national survey. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 25, 485-505.
- Clary, E., Snyder, M., Ridge, R., Copeland, J., Stukas, A., Haugen, J., & Miene, P. (1998). Understanding and assessing the motivations of volunteers: A functional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1516-1530.
- Clary, E., Snyder, M., Ridge, R., Miene, P., & Haugen, J. (1994). Matching messages to motives in persuasion: A functional approach to promoting volunteerism. *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 1129-1149.
- Clary, G., & Snyder, M. (1999). The Motivations to Volunteer: Theoretical and Practical Considerations. *Current Directions in Psychological Science*, 8, 156-159.
- Correia, A. (2011). *A experiência subjectiva da vivência da doença em sobreviventes de cancro na infância e as suas motivações para o voluntariado em oncologia pediátrica: Estudos de caso*. Lisboa: Faculdade de Psicologia, Universidade de Lisboa.
- Dávila de León, M., & Chacón Fuertes, F. (2004). Factores psicosociales y tipo de voluntariado. *Psicothema*, 16 (4), 639-645.
- Delicado, A. (2002). *Caracterização do Voluntariado em Portugal*. Lisboa: Comissão Nacional para o Ano Internacional dos Voluntários.
- Delicado, A. (2003). A solidariedade como valor social no Portugal contemporâneo. In J. Vala, M. Cabral, & A. Ramos, *Valores sociais: mudanças e contrastes em Portugal e na Europa* (pp. 199-256). Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- ENTRAJUDA. (2011). *Alguns dados relativos ao Voluntariado em Portugal*. Obtido de no 18 de Janeiro de 2012 do Web Site da ENTRAJUDA: <http://www.entrajuda.pt>
- Feather, N., & Newton, J. (1982). Values, expectations and the prediction on social action: an expectancy-valence analysis. *Motivation and Emotion*, 6 (3), 217-244.
- Ferreira, M., Proença, T., & Proença, J. (2011). An empirical analysis about motivations among hospital volunteers. *10th International Congress of the International Association on Public and Nonprofit Marketing " The role of Public and Nonprofit on the new sustainable development model"*.418. Porto: Universidade do Porto, Faculdade de Economia do Porto.

- Figueira, C. (2013). *Bem-estar nos estudantes do ensino superior: papel das exigências e dos recursos percebidos no contexto académico e das atividades de voluntariado*. Lisboa: Universidade de Lisboa-Faculdade de Psicologia.
- Figueira, C., Marques-Pinto, A., Lima, L., & Pereira, C. (2013a). Being a volunteer while I am studying makes me feel good! . *Manuscript submitted for publication*.
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: an Introduction to Theory and Research*. MA: Addison-Wesley.
- GHK. (2010). *Volunteering in the European Union*. Obtido de European Commission: <http://ec.europa.eu/citizenship>
- Gidron, B. (1978). Volunteer Work and its Rewards. *Volunteer Administration, 11(3)*, 18-31.
- Horton-Smith, D. (1981). Altruism, volunteers, and volunteerism. *Journal of Voluntary Action Research, 10*, 21-36.
- Hu, S., & Leung, L. (2003). Effects of expectancy-value, attitudes, and use of the Internet on psychological empowerment experienced by Chinese women at the workplace. *Telematics and Informatics, 20 (4)*, 365–382.
- INE. (2011). *Conta Satélite das Instituições sem fim lucrativo 2006*. Obtido de Instituto Nacional de Estatística: www.ine.pt
- INE. (2013). *Inquérito ao Trabalho Voluntário 2012*. Obtido de Instituto Nacional de Estatística: <http://www.ine.pt>
- Katz, D. (1960). The functional approach to the study of attitudes. *Public Opinion Quarterly, 24*, 163-214.
- Kruglanski, A., & Stroebe, W. (2005). The Influence of Beliefs and Goals on Attitudes: Issues of Structure, Function, and Dynamics. In D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes* (pp. 323-368). London: Taylor & Francis Group.
- McClelland, D., Atkinson, J., & Lowell, E. (1953). *The achievement motive*. New York: Irvington.
- Moely, B., Mercer, S., Ilustre, V., Miron, D., & McFarland, M. (2002). Psychometric properties and correlates of the Civic Attitudes and Skills Questionnaire (CASQ): A measure of Students' Attitudes related to Service-Learning. *Michigan Journal of Community Service Learning, 15-26*.
- Nickell, G. (1998). The Helping Attitude Scale. *106th Annual Convention of the American Psychological Association*. San Francisco.

- Nogueira, C., & Saavedra, L. (2007). Estereótipos. Conhecer para os transformar. In C. Sacausef, *A dimensão de Género nos Produtos Educativos Multimédia* (pp. 11-30). Lisboa: Ministério da Educação.
- Omoto, A., & Snyder, M. (1993). AIDS volunteers and their motivations: Theoretical issues and practical concerns. *Nonprofit Management and Leadership*, 4, 157-176.
- Penner, L., Dovidio, J., Piliavin, J., & Schroeder, D. (2005). Prosocial Behavior: Multilevel Perspectives. *Annual Review Psychology*, 56, 365-92.
- Piliavin, J., Dovidio, J., Gaertner, S., & Clark, R. (1981). *Emergency intervention*. New York: Academic Press.
- PROACT. (2012). *Estudo de caracterização do voluntariado em Portugal*. Obtido de Conselho Nacional para a Promoção do Voluntariado: www.voluntariado.pt
- Schugurensky, D., & Mündel, K. (2005). Volunteer Work and Learning: Hidden dimensions of Labour Force Training. In N. Bascia, A. Cumming, A. Datnow, K. Leithwood, & D. Livingstone, *International Handbook of Educational Policy* (pp. 997–1022). Great Britain: Springer.
- Schugurensky, D., Slade, B., & Luo, Y. (2005). Can volunteer work help me get a job in my field?: on learning immigration and labour markets. Toronto: OISE.
- Shiarella, A., McCarthy, A., & Tucker, M. (2000). Development and construct validity of scores on the Community Service Attitudes Scale. *Educational and Psychological Measurement*, 60(2), 286-300.
- Smith, M., Bruner, J., & White, R. (1956). *Opinions and personality*. New York: Wiley and Sons.
- Snyder, M., Clary, E., & Stukas, A. (2000). The functional approach to volunteerism. In G. Maio, & J. Olson, *Why we evaluate: Functions of attitudes* (pp. 365-393). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- TNS Opinion & Social. (Outubro de 2011). *Eurobarómetro 75.2: Voluntariado e Solidariedade Intergeracional*. Obtido de European Parliament: <http://www.europarl.europa.eu/>
- van Goethem, A., van Hoof, A., van Aken, M., Raaijmakers, Q., Boom, J., & de Castro, B. (2012). The role of adolescents' morality and identity in volunteering. Age and gender differences in a process model. *Journal of adolescence*, 35(3), 509-520.
- VNU. (2011). *V Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*. Dinamarca: Phoenix Design Aid.